WIM WENDERS

Todo saldrá bien

Wim Wenders. Alemania. 2015. 118 min. Color. v.o.s.e.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Everything Will Be Fine.*
Título español: *Todo saldrá bien.*
Nacionalidad: Alemania. **Año de producción:** 2015.
Dirección: Wim Wenders.
Guión: Bjørn Olaf Johannessen.
Producción: Neue Road Movies.
Productor: Gian-Piero Ringel.
Fotografía: Benoît Debie.
Montaje: Toni Froschhammer.
Ayte. de dirección: Sean Dwyer.
Música: Alexandre Desplat.
Director artístico: Sebastian Soukup.
Vestuario: Sophie Lefebvre.
Maquillaje: Gillian Chandler, Donald Mowat, Denis Parent, Mireille Piché.
Decorados: Josée Arsenault, Frédérique Bolté.
Intérpretes: James Franco, Rachel McAdams, Charlotte Gainsbourg, Marie-Josée Croze, Julia Sarah Stone, Patrick Bauchau, Robert Naylor, Lilah Fitzgerald, Jack Fulton, Peter Stormare.
Duración: 118 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

La vida del escritor Tomas Eldan (James Franco) cambia radicalmente el día en que, tras una acalorada discusión con su novia, atropella a un niño. Doce años después, no ha podido olvidar la tragedia y sigue sintiéndose culpable. Aquel fatídico accidente no sólo afectó a la madre del niño, sino a todos los que rodean a Tomas, incluida su novia.

COMENTARIO

Guión

"No fui yo quien eligió la historia; ella me eligió a mí", afirma Wim Wenders. *"Todo saldrá bien llegó a mi buzón de manera inesperada y en forma de guion, enviado por Bjørn Olaf Johannessen"*. El director alemán había conocido al joven guionista noruego durante el Laboratorio de Guionistas en Sundance, donde el guion de Johannessen Nowhere Man recibió el primer premio del jurado, presidido por Wenders. Animó al joven autor a que le enviase su siguiente guion, pues había quedado impresionado por la originalidad de la idea, la nitidez de la estructura, la calidad de los diálogos y la sencillez natural. Y eso es lo que hizo Johannessen tres años más tarde. A Wenders le gustó tanto el primer borrador de Todo saldrá bien que él y su productor, Gian-Piero Ringel, decidieron darle una oportunidad al guion. Empezaron a desarrollar la película durante la fase de posproducción de Pina.

Montreal y alrededores

Cuando estuvo claro que Wim Wenders dirigiría la película, el trabajo empezó por desarrollar el guion en mayor profundidad. En ese momento, tan solo consistía en una estructura básica muy interesante de unos 12 capítulos cortos que se descomponían en pequeños periodos de tiempo que recorrían unos 12 años. Pero, lo más importante, la película aún no tenía localización. *"Necesitaba un lugar que tuviera sentido para mi trabajo"*, confiesa Wenders. *"Solo consigo entender de verdad una historia y solo sé rodarla cuando existe una conexión íntima entre esta y un lugar"*. Pronto descartaron Alemania, donde se encuentra la productora de Wim Wenders y Gian-Piero Ringel, Neue Road Movies, y pasaron a interesarse por Canadá. Hacía falta una localización con condiciones de nieve segura en invierno. Se descartó la casa del autor noruego, ya que tenía que ser factible que los personajes hablasen inglés: *"Cuando Bjørn escribió la historia, estaba ubicada en ninguna parte"*, recuerda Wim Wenders. *"Cuando supe que necesitaba un paisaje montañoso con mucha nieve y que tuviese cerca una ciudad grande para poder ir y venir sin tener que depender de trenes o aviones, di de inmediato con el sitio idóneo, es decir, Montreal y Quebec"*.

"Busqué la localización perfecta durante dos años hasta que encontré el pueblecito de Oka. Desde allí hay una vista maravillosa del río Hudson, convertido en esa zona en un lago. En verano, es un escenario tranquilo repleto de veleros. Pero en invierno, se transforma por completo: el río se convierte en un puente

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios

de hielo y se puede atravesar en coche. Hay gente que se queda en cabañitas al lado del lago helado para pescar. Me gustó la idea de un lugar que se transforma por completo y cuyo carácter de invierno es distinto del de verano. La primera vez que vine a Montreal fue en los 70 y luego me hice asiduo del Festival du Jeune Cinéma. Siempre me gustó la ciudad y tenía la sensación de que quería explorarla más a fondo en algún momento. He esperado, entre comillas, treinta años para poder rodar aquí". Cuando se decidieron las localizaciones, director, autor y productor se quedaron en Montreal un tiempo para ajustar mejor la historia a su nuevo hogar.

Las estaciones

Con lo arriesgado de narrar una historia que se extiende durante 12 años y a través de varias estaciones, Todo saldrá bien es logística y económicamente la mayor producción hasta la fecha de Neue Road Movies Filmproduktion. *"Por supuesto, nos planteamos representar dos o incluso tres estaciones en una"*, comenta el productor Gian-Piero Ringel, nominado junto con Wim Wenders al Oscar por Pina en 2012, al preguntarle por el planteamiento inicial de reducción de costes: *"Grabar la mayoría de los interiores en Alemania nos habría simplificado bastante las cosas. Pero llegamos a la conclusión de que el accidente solo podía ocurrir en invierno y que el periodo de casi 12 años tenía que quedar debidamente representado. Es decir, las estaciones son un componente esencial del film y son la expresión del paso del tiempo. Por lo tanto, quedó claro que rodaríamos en localizaciones originales mejor que en estudio, y que necesitaríamos al menos dos bloques de rodaje. Todo el equipo tendría que trasladarse a Canadá en dos ocasiones, y ambas veces hacer los preparativos y el rodaje como si fuesen dos películas. En la película terminada, notaréis que nos tomamos en serio tanto el lugar como el marco temporal de nuestra historia"*.

Temperaturas árticas

Uno de los principales desafíos fue rodar en invierno, con temperaturas exteriores de 20 grados bajo cero durante el día y de hasta 30 grados por la tarde y por la noche. *"Intentamos venir muy preparados"*, relata el productor Gian-Piero Ringel: *"Hicimos una prueba de frío con las cámaras 3D y los rigs de espejo en una cámara frigorífica en Múnich, donde llegamos a alcanzar una temperatura de -30 grados. En verano, el equipo de rodaje hizo pruebas para comprobar cómo reaccionaban las baterías y los equipos al viento y el frío. Toda la secuencia de apertura en el río Hudson congelado se rodó en condiciones árticas, sin protección y directamente sobre el hielo, lo cual supuso mucha presión para los miembros del equipo. Tenían que pasar en el exterior no un par de horas, sino hasta doce. Teníamos saunas portátiles, y tratábamos de que los miembros del equipo se fueran relevando, pero, claro, no se puede sustituir al equipo principal: el director, el director de fotografía, el de iluminación, etc. Si lo pudimos llevar mejor, fue gracias al experimentado equipo canadiense, que estaba mejor familiarizado con las condiciones climáticas"*. Sin embargo, hubo algunos problemas técnicos. Gran parte de los equipos de cámara se quedaron congelados porque nadie se dio cuenta de que la calefacción del camión de las cámaras se había estropeado a mitad noche. Mantener la continuidad en cuanto a los niveles de nieve fue también un gran reto.

Compositor: Alexandre Desplat

A la hora de decidirse por un compositor, productor y director siguieron el mismo procedimiento que usaron para decidir el director de fotografía. *"Desde el principio, Wim estaba empeñado en que la película tuviese una banda sonora sinfónica"*, apunta Ringel. *"Yo opino que no hay que ser condescendiente con el público, hay que darle su espacio; es por eso que siempre me preocupa que las bandas sonoras tengan un efecto manipulativo. Pero a un guion en el que hay tantas elipsis, puede venirle bien una banda sonora que transporte a los estados de ánimo del protagonista. Alexander Desplat es, sin duda, uno de los mejores compositores para cine que hay en el mundo. Ha trabajado en todo tipo de películas, desde superproducciones estadounidenses hasta proyectos europeos mucho más íntimos. A mi juicio, sus partituras tienen textura y alma y se ajustan a nuestra percepción personal de lo que es una narración moderna"*.

Montaje y finalización

Como cuando se hizo Pina, Gian-Piero Ringel defendió que el proceso de montaje se hiciera sin prisas: *"Estoy en contra del ritmo de montaje al que estamos acostumbrados. En mi opinión, es importante aparcar el material un tiempo y volverlo a coger, con ojos nuevos, pasadas unas semanas. De esta forma, la película puede modificarse y perfeccionarse hasta el último momento"*. Igual que en el caso de Pina, el montaje corrió a cargo de Toni Froschammer. Trajo con él un equipo muy cómodo en el que montaba tanto en 2D como en 3D con la posibilidad constante de ver las escenas simultáneamente en un enorme proyector de 3D. *"Eso era importantísimo porque muchas cosas tienen un efecto totalmente distinto en 3D"*, explica Ringel. *"Hay montajes que no funcionan en 3D, porque tiene una percepción muy distinta del tiempo y los planos pueden durar más. Es una ventaja tremenda tener un equipo de 3D a medida en la sala de montaje y poder ir proyectando en cualquier momento"*.

A principios de febrero, Alexandre Desplat dirigió personalmente la grabación de su composición con la Orquesta Sinfónica de Gotemburgo.

LAHIGUERA.net
https://www.lahiguera.net/cinemania/pelicula/7083/comentario.php